

entrevista

Francisco 'Pacho' Galán

"Si no hay cambio de estructuras, no hay ningún tipo de negociación"

Comandante
del Ejército de
Liberación Nacional
(ELN)

Colombia lleva más de 40 años de guerra interna, decenas de miles de muertos, miles de desaparecidos, en una confrontación violenta y constante entre el ejército regular y las distintas guerrillas izquierdistas. El Ejército de Liberación Nacional (ELN) es la segunda guerrilla más importante de Colombia, nacida en 1964 bajo el ejemplo y al amparo de la revolución cubana y nutrida de la teología de la liberación

VÍCTOR DE CUERRA-LUGO
INVESTIGADOR DEL IECAH

Hoy el ELN desarrolla un proceso de negociación con el gobierno colombiano en búsqueda de una salida pacífica al conflicto armado. Según el comandante Francisco Galán, entrevistado para *Cambio16*, si no se produce un cambio de estructuras en Colombia no será posible ningún tipo de negociación ni proceso de paz que ponga punto final a la violencia que asola el país desde hace décadas.

Ahora, después de cerca de dos años de conversaciones estructuradas en seis rondas, el

ELN acaba de plantear el cese al fuego con la declaración de una tregua permanente bilateral y la liberación de todos los secuestrados.

Esta es la decisión más relevante y el más importante logro del proceso de paz hasta el momento. Pero, del lado del gobierno, la guerrilla espera mucho más que el respeto al cese bilateral de hostilidades, espera la razón de ser de su levantamiento en armas hace 43 años: cambios en las estructuras sociales y políticas que posibiliten el proceso de negociación.

Las posibilidades de fracaso son altas, como también lo es el optimismo y la esperanza cierta de paz. En la década de 1980, los procesos de paz que se emprendieron con varias guerrillas co-

lombianas terminaron con el asesinato de sus líderes una vez que entregaron las armas y/o firmaron acuerdos de paz. La experiencia de los años 90 no fue en este sentido más esperanzadora, y el experimento de una zona desmilitarizada en al marco de un proceso de paz entre el gobierno y la otra guerrilla, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), terminó igualmente en un fracaso rotundo.

¿Por qué creer precisamente ahora en este proceso cuando todos los demás intentos han fracasado? ¿Qué hace el proceso con los *elenos*, como se conoce a los miembros del ELN algo creíble? Uno de sus principales voceros es Francisco *Pacho* Galán, miembro del Comité Central



(COCE), y viejo militante de la izquierda armada, con quien sostuvimos esta conversación el pasado mes de junio en Colombia en una entrevista concedida a *Cambio16*.

El ELN ha tenido una postura clara tanto en su trayectoria de lucha como en su crítica a otros procesos de paz que terminan en el asesinato de comandantes de otras guerrillas como el caso del



El ELN sí tiene una estrategia de paz, pero los sucesivos gobiernos no han tenido una política de Estado sobre la paz

Ejército Popular de Liberación (EPL) y del M-19, ¿por qué ahora apostarle a un proceso de paz?

Nosotros concluimos hace tiempo que el ELN va a mantener un diálogo abierto con todos los gobiernos; esto es una confrontación con el enemigo y no se puede hablar para resolver los problemas estructurales con los amigos sino con el enemigo, no ha pasado un solo gobierno en los últimos 15 años con el que el ELN no haya establecido comunicación. El ELN sí tiene una estrategia de paz, pero los sucesivos gobiernos no han tenido una política de Estado sobre la paz. En el desarrollo de esta estrategia de paz, nuestras últimas reflexiones es que estábamos dispuestos a establecer un diálogo con el gobierno de Álvaro Uribe con dos condiciones: la primera es la participación desde el comienzo de la sociedad colombiana y de la comunidad internacional en el proceso de paz, y la segunda que no hubiera condiciones de tipo militar.

El ELN se ha caracterizado por resucitar de sus cenizas, por sobreponerse a sus mayores crisis políticas y militares, pareciera que no es fruto de una crisis interna la propuesta de negociar; en ese marco ¿qué es lo que el ELN no negociaría en ninguna circunstancia?

Si no hay cambio de estructuras, no hay ningún tipo de negociación. Ésta no es una negociación para el beneficio individual de los miembros del ELN. Ahora ¿qué tipo de estructuras son las que hay que cambiar? Eso lo determina el mismo desarrollo del proceso, qué cambios son posibles y en qué momento del proceso. Eso está muy claro en la mesa de negociación. Nosotros decimos que en esta fase del pro-

entrevista

ceso, que podemos denominar fase de acuerdo base, el ELN no habla de abandono de las armas ni de desmovilización, hablamos de un cese al fuego, de una agenda humanitaria, de algunas formas concretas de participación de la sociedad en el proceso de negociación.

Algunos consideran que el ELN está militarmente acorralado y por eso busca la salida negociada, otros consideran que el ELN decidió ya optar por la salida negociada como un final cerrado, como fue el caso del M-19 en 1990, es decir, el ELN decidió negociar y ahora sólo mira a ver qué gana en esa negociación, qué les dan.

En Colombia una guerrilla resiste toda la vida por las condiciones políticas, por la abundancia de este país, aquí todo se imagina en grande, una guerrilla aquí es capaz de resistir toda la vida, no es un problema de capacidad militar, es un problema de tipo político; el ELN se está planteando muy en serio la salida del conflicto, de este cruce de violencias: una violencia del Estado, la violencia del paramilitarismo, la violencia de la insurgencia, del narcotráfico, la violencia del capital.

Independientemente de la apuesta real del ELN, ¿hasta qué punto el discurso de paz del presidente Uribe es instrumental para manejar la crisis del paramilitarismo? ¿hasta qué punto el Gobierno no apuesta en serio por este proceso?

Todos los gobiernos han pretendido instrumentalizar los procesos, es parte del juego político, nosotros hemos decidido salir a dar la cara a ese juego político, a confrontar las ideas.

La Unión Europea considera al

ELN como un grupo terrorista, lo que dificulta el papel de la comunidad internacional en un proceso de negociación de paz, ¿qué valoración hacen ustedes de esta incómoda etiqueta de grupo terrorista?

Acabamos de recibir una comunicación de la secretaria general de la Unión Europea en la que se nos pide hacer un alegato sobre la calificación del ELN como grupo terrorista, acabamos de responder que estamos dispuestos a conversar sobre los elementos que ellos tuvieron en consideración para declararnos terroristas, esto además es parte del

debate en la mesa de negociación en el diálogo con los países que acompañan el proceso.

¿Cuál es la postura del ELN frente al narcotráfico en Colombia?

El ELN no participa en ninguna de las cadenas de producción del narcotráfico, hay un deslinde total. Pensamos que este es un debate de soberanía nacional, con participación internacional, pero que requiere una respuesta colombiana. Por eso rechazamos la extradición (de colombianos para ser juzgados en los Estados Unidos) y creemos que la extradición, las fumigaciones de cultivos y la acción militar no resuelven este conflicto, la vía de resolución es el diálogo, la participación de la comunidad internacional y la búsqueda de una respuesta colombiana.

¿Eso implica que en el proceso de paz en algún momento tendrá que aparecer el tema del narcotráfico en toda su dimensión?

En Colombia una guerrilla resiste toda la vida por las condiciones políticas, por la abundancia del país



Ya está en la mesa de negociación, ya está situado en la mesa, con letras grandes decimos: deslinde del narcotráfico.

¿Cómo es el proceso? ¿qué reveses se esperan? Qué dinámica tiene el proceso? ¿qué madurez hay en el proceso?

Un primer elemento es la mesa de negociación, la mesa tiene una buena dinámica; uno podría decir que de la agenda tenemos más de un 40 por ciento de acuerdo, algunos elementos son difíciles pero se están planteando, la mesa ya es mesa, ya tiene identidad. Las partes por separado son una cosa pero las partes sentadas son un tercer sujeto; hacen parte de la mesa el acompañamiento de la sociedad y la construcción de unas metodologías. La otra parte es la mesa en movimiento: salir de la mesa al país. Ese es el otro paso de la mesa andando, la mesa debe ser permanente. El tercer elemento es cómo la sociedad recibe la mesa. El ELN es una de las organizaciones que más ha trabajado el tema regional y tenemos que llevar la mesa a la región, para que allí se aborden temas como el reordenamiento territorial, una reforma política en la que la región participe en la vida política. La mesa luego tiende a desaparecer para darle paso a las propuestas de la sociedad. Ésa es nuestra propuesta de Convención Nacional. Ahora solo estamos en la mesa.

La lista de comandantes guerrilleros que luego de negociar han sido asesinados es grande, el optimismo previo ha sido el mismo, ¿por qué ahora sería diferente? ¿Qué nos hace pensar que a Pacho Galán no le va a pasar lo mismo?

Yo creo que hoy existe una corriente en la humanidad por una



salida negociada de los conflictos, hay más conciencia de la paz y de la justicia social. Hay utopía, esperanza, ganas de nuevas reivindicaciones en la sociedad.

Hay un proceso de unidad en la

ELN Nicolás Rodríguez dijo: un momento, aquí cambió el mapa político, ha surgido una nueva corriente democrática que se une a la corriente continental; toda la experiencia que se viene ganando es muy importante, todo el



La mesa de negociación del proceso de paz ya tiene identidad por sí misma. Las partes por separado son una cosa, pero las partes sentadas constituyen un tercer sujeto

izquierda colombiana sin antecedentes, me refiero al recién fundado partido de izquierdas, el Polo Democrático Alternativo. ¿Cómo ve el ELN el proceso del Polo Democrático Alternativo y si a largo plazo habrá un acercamiento entre las dos organizaciones?

Una de las razones de este proceso de paz es el surgimiento con mucha fuerza de formas alternativas de lucha en el país; con el resultado de las últimas elecciones. El comandante del

debate interno es muy importante; para que la izquierda sea una alternativa nacional tiene que depurar los vicios de la vieja izquierda, nosotros valoramos mucho esa experiencia. La fuerza que vaya ganando este proceso de negociación de la paz es determinante. Algunas gentes de las regiones en el proceso de paz confluirán en el Polo, nosotros le apostamos al Polo sin descartar la opción de que a su vez la gente construya fórmulas independientes. ■